

-‘Tóquenme 18 horas³ de minuets pa’ la Virgen’.

Comenzaron a tocar ‘Viva mi desgracia’ [un vals] y les dijo:

-‘No, no, ¡párenle, párenle! Yo les pedí minuets, no piezas pa’ bailar abrazado’.

Entonces entre la bola de gentes que se juntaron a oír la música estaban unos viejitos de la sierra, nomás mirando, con sus guarachitos de horcapollo [de tres puntadas], diatiro pobrecitos, habían ido a ver a la Virgen. Le dijeron a los músicos:

-‘Préstennos el violín’.

-‘¡Préstenselo!’, dijo el hombre rico, ‘si le pasa algo, yo pago’.

Con vihuela y guitarra de acompañamiento] se echaron doce minuets de los de acá. Entonces les dijo el hombre aquél a los músicos [con traje de charro]:

-‘Ustedes no sirven ni de cargadores [de los instrumentos] de estos señores” (Silviano Elías Zepeda; entrevista de 1983, ápuđ Jáuregui, 1987 [1984]: 117).

“Cuando recién caímos aquí a Ixtlán [del Río, en 1967, emigrados del rancho serrano de El Juanacastle], subimos con Cristo Rey y le tocamos minuets en su

³ Una hora de minuets son cinco o seis piezas, según cada tradición. Aunque en algunas regiones sí se cuenta una hora cronológica de interpretaciones musicales.